

## BIOCRONOLOGÍA DE RAFAEL CHIRBES

**1949.** Nace el 27 de junio, en Tavernes de la Valldigna, Valencia.

**1954.** Mayo. Muere su padre, peón ferroviario. Por entonces, sabe leer y escribe relatos que un compañero de escuela ilustra. Lee enciclopedias Pulga, tebeos de Pantera Negra y Diego Valor y va mucho al cine. Colecciona álbumes de películas y las limpiadoras le guardan programas atrasados y recortes de celuloide que él pasa a recoger por las mañanas antes de ir a escuela.

**1957.** Su madre, guardabarrera, le manda a un colegio de huérfanos de ferroviarios en Ávila. El colegio alberga a trescientos niños, de ocho a diez años. Todos los veranos, vuelve a la casa familiar. Lo normal entre sus vecinos era que los niños empezasen a trabajar a los diez años o doce años a pesar de tener padre y, por tanto, disfrutar de una situación más desahogada-. Su madre en todo momento quiere que estudie, lo que la hace destacar como una mujer lúcida y avanzada no sólo para su tiempo, también para su clase social.

**1959-64.** Acude a un colegio de huérfanos de León, regido por salesianos y en el que estudian 600 muchachos entre los 10 y los 18 años. Los alumnos que optan por oficios –electricista, mecánico, carpintero,...- continúan hasta los 18, con la posibilidad de entrar en la Universidad Laboral. Para seguir el bachillerato superior se les envía a Salamanca. En el colegio de León, la película de los domingos se convierte en una sesión de cineclub semanal: tras la proyección, los curas inquietan a los alumnos por los aspectos formales. “Vi muy buen cine, mucho Hitchcock, mucho Ford, Ladislao Vajda, neorrealismo italiano... nos hacían distinguir las panorámicas, los contrapicados, los planos americanos, los fundidos y los encadenados,... Debíamos estar atentos para localizarlos, porque luego nos preguntaban”. En la biblioteca, lee libros de la colección Rialp dedicada al cine y, a partir de los doce años, se convierte en comprador habitual de todas las revistas que puede: *Nuestro Cine* –más tarde se enterará de que era una publicación de tintes ideológicos comunistas-, *Film Ideal* –más esteticista, era la que más le gustaba-, *Cine Estudio* –de influencia religiosa-, *Fotogramas*, y *Triunfo*, entonces, dedicada al cine. También le gusta el teatro, participa en algunos montajes (entre otros, *El gran teatro del mundo*)

y es asiduo lector de *Primer Acto*. Los veranos, continúa en Denia y Tavernes su pasión: “El cine era mi vida. A los menores no nos impedían el acceso a las salas incluso cuando proyectaban películas para adultos. Lo veíamos todo: *Una mujer marcada*, *Rocco y sus hermanos*, *Con él llegó el escándalo*, *El último Cuplé*. Recuerdo haber visto en el cine de verano de Tavernes a una Silvana Mangano en su esplendor en *Ana y Arroz Amargo*, siendo un cagón... me encantaban los musicales: *Cantando bajo la lluvia*, *Siete novias para siete hermanos*, *Un americano en París*, pero también las películas cursis de Luis Mariano, y las mexicanadas. “Ya adolescente, me entusiasmaron *West Side Story* (la vi cuatro veces en dos días), *My fair lady*, y fue toda una revolución la película de los Beatles, *Qué noche la de aquel día*. Los imité, me compré chaqueta y botitas *beatle*, y llevaba un pelo convertible: parecía normal a la vista del jefe de estudios, pero cuando salía de paseo se podía transformar en pelo *beatle* dejándolo caer sobre la frente”. Por aquellos años, mi película predilecta era *La Escapada*. Me parecía la modernidad absoluta. Decidí que mi actor predilecto sería en adelante Vittorio Gassman”.

En los colegios de Ávila y de León, lo eligen para leer durante las comidas. En Ávila, les leía a las monjas vidas de santos. En el refectorio de León, capítulos de Verne y de Salgari a los alumnos. Un año, por Reyes, le pide a su madre un ejemplar de *Platero y yo*, que le confiscan en cuanto llega. Cuando meses después se lo entregan, el Jefe de Estudios don Ezequiel, nervioso, le pregunta cómo es posible que su madre le mande un libro en el que un capítulo se titula ‘La perra parida’.

**1964-66.** Marcha de León a Salamanca para cursar Quinto y Sexto de Bachiller. Frente a la disciplina férrea abulense y leonesa, encuentra la libertad. “Si te escapabas, te castigaban, pero no había pena de muerte...”. Sale de paseo, se aficiona a ver patios y fachadas, a apreciar el color de la piedra de Villamayor, toma vinos, cosa normal, entonces, a pesar de sus catorce, quince y dieciséis años. Descubre el nuevo cine español, del que hablan las revistas de entonces: Bardem, Picazo, Saura...

En este periodo de internado, lee las novelas que introduce el externo Honorio Cardoso, que estudia el bachillerato de letras como él: le marcan especialmente las de Graham Greene: *Historia de una cobardía*, *El revés de la trama* y *El fin de la aventura*. En él encuentra la idea de cierta fe al margen de

la liturgia de la iglesia. Igual que en León, solicita hacer de bibliotecario para seguir teniendo cerca los libros. Acude a las colecciones de Austral, a la poesía de San Juan, y otros clásicos como Fray Luis, Lope de Vega, Tirso, y Calderón. Mis prisiones de Silvio Pellico, la historia de un hombre encerrado, se convierte en libro de cabecera del interno. También él se siente preso.

Le interesan las asignaturas de Filosofía, Arte y Literatura –aficiones que se detectarán años más tarde en sus ensayos sobre ciudades-, Durante las horas de estudio, un profesor les pone música de fondo y les enseña a disfrutar de Mozart y de Beethoven. A Chirbes le impresionan especialmente *La consagración de la primavera*, de Ígor Stravinsky y la *Cuarta Sinfonía*, de Brahms. El profesor de literatura lee en voz alta capítulos de *Crimen y castigo* que despiertan su admiración por Dostoievski que, con el tiempo se extenderá a otros escritores rusos: Tolstoi, Chéjov, Gogol, Goncharov. Aún hoy admira esos libros; en el verano de 2014, ha vuelto a *Guerra y paz*.

Además de los clásicos del XIX, ya en la facultad abrirá el arco a las vanguardias de principio de siglo ligadas a la Revolución: Biely, Pilniak, Bulgakov, Esenin, Maiakovski, Aimatova, Babel, el fugitivo Ageev...; y a las generaciones siguientes: Shólojov, Aimatov, Ribakov, Rasputín, Makanin...

**1966.** Después del verano, elige Madrid para hacer PREU. Los ferroviarios lo alojan en el colegio Divino Maestro, en la calle san Vicente Ferrer, que recoge a los hijos de lo que él llama “la Tercera División del Régimen”. Prosigue con sus lecturas de Juan de la Cruz y de otros poetas. Descubre a Juan Ramón Jiménez. Por lo demás, define el espacio del colegio como “la nada cultural, un agujero”. Monta con algún compañero *Muerte de un viajante* que no recuerda si se llega a representar. Lee las obras de teatro que publica *Primer Acto*. Cree recordar: *En alta mar*, de Mrozek, *La cocina*, de Arnold Wesker, *No*, de Max Aub...

En cine, le impresiona *La caza*, la película de Saura, que ve a los pocos días de su estreno. El público de las cuatro de la tarde abandona entre gritos y protestas la sala. Asiste a representaciones de teatro de vanguardia, que representan grupos de jóvenes en Madrid: *Esperando a Godot*, de Beckett; *El triciclo* y *El cementerio de automóviles*, de Arrabal; *El rinoceronte*, de Ionesco. También frecuenta los teatros comerciales: montajes de Narros –*Numancia*- y

de Tamayo –*Luces de bohemia*-. Seguiría acudiendo con regularidad al teatro durante los años siguientes en que se Víctor García monta *Yerma*, de Lorca, y *Las criadas*, de Genet; con Nuria Espert; y Marsillach, consigue agitar el panorama social con *Marat-Sade* de Peter Weiss y *A puerta cerrada* de Sartre. En aquellos años procura no perderse ningún título en cartelera, incluidas las revistas musicales y las comedias de Conchita Montes. Inolvidable Amparo Rivelles en *La voz humana* de Cocteau. Hace años que no va al teatro. Su último entusiasmo se lo provocó Margarita Lozano en *La vida que te di*, de Pirandello.

.  
**1967.** Decepcionado con el hospedaje, decide acudir a una pensión que le recomienda un conocido en la calle De la Cruz, y que resulta ser albergue de banderilleros y novilleros. Sigue escribiendo pequeños cuentos y compone poemas a la manera de Virgilio, lee con admiración a Machado -*Campos de Castilla*- y descubre a Valle-Inclán.

En septiembre, ingresa en la universidad Complutense de Madrid, en la facultad de Filosofía y Letras. Traduce latín en clase y por su cuenta. Junto a esta lengua, escoge árabe -y no griego, de lo que se arrepiente-. Lee a Quevedo y Góngora, y continúa leyendo los autores que aparecen por entonces en las colecciones populares: novelas de Françoise Sagan –*Buenos días, tristeza*-, Maxence va der Meersch, Somerset Maugham, Harper Lee (*Matar un ruiseñor*), Knut Hamsun, en las que también aparecen libros de Thomas Mann (*Los Buddenbrook*, *La montaña mágica*) y Faulkner. Austral, Bruguera y Plaza y Janés, son tres filones inagotables, que son sustituidos a la llegada a la facultad por la colección de bolsillo de Alianza: Proust, Hesse Freud, Kafka, Jan Potocky... A través de Losada, conoce a los exiliados y a autores como Neruda y Miguel Hernández. Y como a tantos jóvenes de entonces, le influyen profundamente los textos existencialistas -*El extranjero* y *La peste*, de Camus; *La náusea*, de Sartre, “fundamental”. Mezcla confusamente cristianismo y existencialismo: desde sus años en Salamanca, es lector apasionado de Unamuno y ahora intenta poner fundamento a su inquietud con el interminable estudio –“creo recordar que eran cinco o seis tomos- de Charles Moeller, *Literatura del siglo XX y cristianismo*, una sensibilidad religiosa de corte social aprendida en los colegios de León y

Salamanca –sobre todo, gracias al profesor de Filosofía don Mariano Sanz- y que, en la universidad, alimentan las lecturas de Aranguren, o José María González Ruiz. Son tiempos de curas obreros, el padre Llanos en el Pozo del Tío Raimundo, como modelo en Madrid, y el ejemplo de los curas latinoamericanos, precursores de lo que se llamó luego la teología de la liberación. *Crear es comprometerse*, tituló González Ruiz uno de sus libros. Pero, en muy poco tiempo, Chirbes se inclina “por a un materialismo consecuente”. Empieza a leer a Marx. “Parafraseando a Bernal Díaz del Castillo, no veía por ninguna parte ni al “Señor San Pedro ni al Señor Santiago”, no parecía que participasen en la batalla’. “Aún hoy, Marx me sigue pareciendo fundamental para cualquier persona que desee empezar a escribir”.

De entre todos los profesores de la Facultad –“al margen de la estupenda Jimena Alonso, que daba lengua y cultura árabes”- se queda con Santaolalla, de Historia del Arte. “Por azares, se vio en el bando vencedor; era un hombre sensible. Descubrió el San Mauricio del Greco abandonado en los almacenes del monasterio de El Escorial. Nos dio una bibliografía que le sigo agradeciendo”: *Diálogo con lo visible*, de René Huyghe; *Historia social del arte y la literatura*, de Ernst Hauser. –de corte marxista-, *Las voces del silencio* y *El museo imaginario*, de Malraux, y *La necesidad del arte*, de Ernst Fischer”. En el arte moderno, recomendó la obra del crítico italiano Gillo Dorfles. Estas lecturas las combina con visitas asiduas al Museo Prado, cuya entrada era libre para los estudiantes.

Otra clave para interpretar su figura y su obra puede deducirse de la afirmación siguiente: “La única asignatura que estudié de verdad en la facultad fue Arte. Tal y como me daban Literatura, me parecía algo evanescente. Y, más, en tiempos convulsos. En *La larga marcha*, se ve algo de eso. Yo cogí Historia por poner un poco de suelo”. Fuera de la facultad, por su cuenta, además de a Marx, leyó a Fernand Braudel, y los demás historiadores de la Escuela de los Annales –Pierre Vilar, Lucien Febvre, Duby,...- y a hispanistas como Marcel Bataillon. Presta atención a la Teoría Social de la Literatura, a través de los formalistas rusos y la llamada Escuela de Praga: Víktor Shklovski, Iuri Tiniánov, Mijaíl Bajtín y mucho Georg Lukács. Sin olvidar a Goldman, Pierre Macherey, Roland Barthes, Tzvetan Tódorov, Umberto Eco, y los escritos sobre

cultura popular de Passolini y Gramsci. Todo eso mezclado con mucho libro de Historia.

**1968.** Federico Menéndez -que acabó estudiando con Lacan y convertido en siquiatra- lo pone en contacto con los barrios obreros del sur de Madrid. Menéndez aconsejaba a las mujeres del Cerro del Tío Pío, por entonces un barrio de chabolas, y del Pozo del Tío Raimundo, sobre higiene, prevención de enfermedades y anticonceptivos, entonces prohibidos. Chirbes lo acompaña, y cada vez se interesa más por *el exterior* y gasta más tiempo en el Cerro, en el Ateneo Obrero de Vallecas de la avenida de la Albufera, en Santo Ángel y en Entrevías, que en la Ciudad Universitaria. Sin embargo, no deja de participar en las actividades políticas universitarias y es detenido por la policía que lo lleva a visitar por primera vez la Dirección General de Seguridad durante setenta y dos horas,

En verano, trabaja como peón en el pantano de Riaño, dentro del Servicio Universitario del Trabajo, al parecer, de origen más o menos falangista, pero que acabó copado por comunistas y anarquistas. “En el pantano éramos dos, el otro era un muchacho de Zaragoza que estudiaba ingeniería, creo recordar. La campaña acabó como el rosario de la aurora, la Guardia Civil nos echó, entre otras cosas, porque había una huelga en las minas -creo que en las de Sabero, muy cerca de allí y los estudiantes se habían unido al conflicto; además, a mí me habían interceptado una carta que una compañera de estudios, que no de frenopático, había decidido enviarme hablándome de la clase obrera y la revolución”.

**1969.** Va a París en verano y no regresa hasta enero del año siguiente. Trabaja por las mañanas fregando el *Herald Tribune*, cerca de los Campos Elíseos, en la Avenue Georges V. Desde entonces pasa largas temporadas en París, escapándose entre un trabajo y otro y pasando sus días de vacaciones. Del primer viaje, vuelve con un cargamento de libros de Mao, Rosa Luxemburgo, Lenin, Trotsky y Stalin, y con un bagaje de lecturas del Nouveau Roman, por entonces de moda. Se produce también su primer contacto de verdad, novela tras novela, con Balzac, Flaubert y Maupassant. Aprovecha para ver en la filмотeca y en los cine-estudios las películas que no llegan a España: *Morir en Madrid*, *La batalla de Argel*, que le deja “literalmente anonadado”, el documental *La hora de los hornos*, sobre el peronismo y la luchas políticas en

Argentina, que le parece excelente, mientras que Z, sobre el golpe militar en Grecia no le gusta y califica la película “cine de santoral”. También ve muchos clásicos –viejas películas francesas, expresionismo alemán- en versión original, y todo el cine soviético y el de los países del Este que puede. Ya había visto *El acorazado Potemkin*, *Octubre*, *La huelga* y *La madre* en cineclubes semiclandestinos de Madrid.

**1970.** Febrero. Regresa a España. Continúa sus cursos de alfabetización en el extrarradio madrileño, que compagina con la asistencia a la facultad de Filosofía y Letras, donde elige la especialidad de Historia Moderna y Contemporánea. Participa en las movilizaciones que preceden al Juicio de Burgos en el que se pedía pena de muerte para varios militantes vascos. Ingresa a regañadientes en Federación de Comunistas a petición de algunos amigos.

**1971.** Coincidiendo con el Estado de Excepción por el Juicio de Burgos, visita de nuevo la Dirección General de Seguridad, donde esta vez pasa 20 días incomunicado. De allí le destinan a Carabanchel, donde permanece hasta junio. Le sueltan a condición de no regresar a Madrid. “Me expedientaron y me tocó hacer la mili”. Sufre un proceso por asociación ilícita y el juez del siniestro Tribunal de Orden Público –TOP-, creado para la represión política, don Jaime Mariscal de Gante –padre de la exministra de Aznar Margarita Mariscal de Gante- solicita para él tres años de cárcel. No los cumple gracias al Indulto Matesa, escándalo en los años finales del franquismo y *venganza* de Fraga contra los miembros del Opus en el Régimen. Lo mandan a Valencia.

**1972.** En enero, ingresa en el Servicio Militar obligatorio y permanece expedientado en la facultad. Le destinan al campamento de Marines y, luego, al cuartel de ingenieros en la calle Zapadores de Valencia. Le sitúan en la centralita para aislarle, cosa que secretamente agradece. El tiempo le cunde: aprovecha sus largas guardias en la centralita telefónica para leer, por primera vez completa, *En busca del tiempo perdido*, de Marcel Proust –de la que tenía los cuatro primeros volúmenes leídos-; *El hombre sin atributos*, de Robert Musil; y la Trilogía ‘USA’ de John Dos Passos –*El paralelo 42*, *1919* y *El gran dinero*-. Se plantea hacer la tesina sobre Galdós para unir su carrera de Historia con su afición literaria. Durante más un año, con Ernesto Portuondo y María Teresa González Calvet, se dedica a leer todo Galdós y a tomar fichas

para preparar una tesis de la que no escribirá ni una línea. El grupo estudia también la formación del fascismo en España: los textos de Calvo Sotelo, Primo de Rivera, Ramiro Ledesma Ramos, y los clásicos europeos Ernst Nolte, Ángelo Tasca, los textos de algunos de los luchadores antifascistas: Dimitrov, Fucik, Gramsci,...; a partir de alguno de esos textos, empieza a descubrir que, en la literatura italiana, existe una narrativa contemporánea extraordinaria: lee a Cesare Pavese, Elio Vittorini, Pratolini, Silone, Moravia, Bassani, Passolini, Guinzburg, Buzzatti, Svevo, Lampedusa,... seguirá leyéndolos en los años sucesivos.

**1973.** Acabada la mili, aprueba la carrera y se licencia en Historia. Trabaja en la librería Marcial Pons, especializada en historia.

**1974.** Trabaja en La Tarántula. Las librerías se convierten en objetivo de los franquistas más exaltados. Con motivo del atentado que sufre La Tarántula en 1977, *El País* informa: “En los últimos ocho días han sido ocho las librerías madrileñas que han recibido amenazas que terminaban con las inscripciones *Viva Franco, Viva Cristo Rey*”.

Conoce a Blanco Aguinaga, al que considera su único maestro, y que lo introducirá en la obra de Raymond Williams y Terry Eagleton.

**1975.** Se monta *Ozono*, revista nuclear de la contracultura española, dirigida inicialmente por Juan de Pablos -conductor del mítico programa Flor de Pasión de Radio 3, todavía en antena-, con ayuda de Carlos Finaly y Diego Manrique. El afán era “reflejar la realidad cultural menos convencional en una línea ideológica y empresarial”. Rafael Chirbes colabora en esta cabecera –de la que fue miembro del consejo asesor- desde el número cero al final, tirado en 1979, cuando ya estaba mandando sus colaboraciones desde Marruecos. En ella, habla de libros y de cine y publica, un crítica apasionada de la primera parte de *Antagonía*, y entrevistas a Luis y Juan Goytisolo. Otros colaboradores de *Ozono* fueron: Nativel Preciado, Ramón Chao, Álvaro Feito, Manu Leguineche e Ignacio Ramonet. En la nota de despedida, el director Alfonso González Calero explica que la decisión se toma por motivos económicos. Esta actividad la compagina con sus trabajos en librerías.

Colabora en *Reseña*, revista abierta llevada por jesuitas en la que, como coordinador musical, figuró José Luis Pérez de Arteaga. El director le llama a



La Tarántula, después de seguir sus artículos en *Ozono*. Comparte espacio con Manuel Rodríguez Rivero, amigo desde la facultad de Filosofía, y con Santos Alonso, con quien entabla una entrañable amistad.

También colabora en *Cuadernos para el Diálogo* y en *Saida*, dirigida por Miguel Bayón y editada por Análisis y Publicaciones, cuya línea es “favorable a la revolución socialista en el Estado español”. El 18 de febrero de 1978, *El País* publica: “Tres colaboradores de la revista *Saida* ingresaron ayer tarde en la cárcel de Carabanchel al rechazar el pago de la fianza exigida por el Juzgado número 16, en el proceso seguido por la publicación del *dossier* ‘Viva la República’, considerado ofensivo al Jefe del de Estado”.

Empieza a trabajar en la librería de la Autónoma

.

**1976-77.** Trabaja en la Librería Futuro, calle Tutor, montada por gente de Comisiones Obreras, que es, al mismo tiempo, una galería en la que exponen artistas próximos al PCE –el Comité de Artistas Plásticos- y que sufrió amenazas de los grupos fascistas en vísperas de la matanza de la calle Atocha.

Del 76 al 78, forma junto a un grupo de amigos un seminario con Carlos Blanco Aguinaga. “Estaban Isabel Romero -a quien echo de menos, falleció hace unos años-, Ana Puértolas, Manuel Rodríguez Rivero, Luis María Brox, Constantino Bértolo, Carmen del Moral y Alfredo Taberna. Nos dedicamos a estudiar la crítica periodística de entonces (el *Informaciones Literario*, *El País*), y trabajamos sobre la poesía de Gil de Biedma y de César Vallejo y sobre algunas novelas: *Imán*, *Doctor Faustus*, *La consagración de la primavera...* Eran discusiones a vida o muerte y Blanco tenía una paciencia de santo con nuestra altiva ignorancia”

.

**1978.** Marzo. Bajo la dirección de César Alonso de los Ríos, se estrena la revista semanal *La Calle*, próxima al PCE. Dura cuatro años la aventura. Rafael Chirbes es una de las firmas, junto a José Agustín Goytisolo, Fernando Savater, Raúl del Pozo y Manuel Vázquez Montalbán, entre otros. Colabora con crítica de libros y alguna entrevista.

**1979-80.** Acude a Marruecos a dar clases de español. La plaza libre de la que le hablan no existe, pero tiene suerte y pronto queda otra disponible. En la universidad de Fez, da clases de Al-Ándalus –“Sin saber árabe”; a pesar de haberlo estudiado en la universidad- y de Literatura. Entre los textos, pone obras de Vallejo, Cernuda y Aub –*Las buenas intenciones*-. Vive en una población beréber del Atlas Medio, cercana a Fez y llamada Sefrou. desde la que se desplaza tres días por semana para impartir los cursos. Su paisaje, su ambiente, servirán como motivo de inspiración para la novela que escribe unos años más tarde: *Mimoun*.

*Revista de Occidente*. En el número dos de 1980, incluye ‘La moda de Graham Greene’.

**1981.** a la vuelta de Marruecos, le sale un trabajo como redactor de mesa en el Grupo Zeta, primero en Madrid y, luego, en Barcelona. Redacta artículos de prensa del corazón. Se escapa en cuanto puede para caer en el diario el *ideal Gallego* de La Coruña. “Fue salir de Málaga para entrar en Malagón”. Le prometen que el viejo periódico ultramontano ha cambiado de directrices, pero comprueba que es mentira -por ejemplo: está prohibido usar la palabra *homosexualidad* en los textos periodísticos-, así que aguanta sólo unos meses.

Presenta la primera parte de una novela al Sésamo. Queda finalista y le aseguran que la verá publicada entera. Nunca se supo, se titulaba *Las fronteras de África*.

**1982.** Tras el resultado de las Elecciones Generales de octubre 1982, el director del *Ideal*, falangista reconocido, quiere llevar a portada, como tema principal, a Manuel Fraga, con la excusa de que, a pesar de haber sido arrasado por González, es el líder que más ha crecido en voto. Esa misma noche, Rafael Chirbes abandona La Coruña, adonde no vuelve ni para cobrar. Desde la vuelta de Marruecos, son años de esquizofrenia laboral, de “una huida permanente”.

Llega a Madrid y pasa algún tiempo en *La Gaceta Ilustrada*, antes de inaugurar su relación con *Vinoselección*, un club de vinos para el que monta la revista *Sobremesa*, que intenta ligar cocina, vino y cultura, y donde, entre otros, colaboran Manuel Vázquez Montalbán, Carlos Barral y Javier Tomeo. “Me gustó mucho lo que aprendí durante esos años. La historia de la cocina es

fascinante: y saber de todo ese trabajo que exige la producción de alimentos en los que casi no reparamos mientras los consumimos: saber de ese esfuerzo te ayuda a respetar el trabajo ajeno: cómo se pesca el atún en una almadraba, cómo se cultivan las ostras del Atlántico francés o el café de Colombia, o cómo se elabora el tequila en Jalisco,... además, saber historia de la gastronomía y de la cocina te ayuda a relativizar las cosas y a desmontar los tópicos nacionalistas. Creemos que el azúcar viene de América, cuando hace 500 años los Borja lo cultivaban en Gandía. El azúcar lo llevamos desde aquí, desde este lado del mar. O el café, que viene de Arabia, y ahora muchos piensan que es colombiano o brasileño, la historia del té es apasionante porque está en la raíz de la independencia americana, y cuando decimos tortilla española hablamos de patatas que vinieron de los Andes y el gazpacho andaluz lleva tomates y pimientos traídos de Américas”. El gusto le viene de cuando, de pequeño, le apasionaba la geografía. Y luego, el encuentro con Braudel, con esa amplia historia de los movimientos humanos, del comercio. Le gusta ese mundo.

Realiza reseñas gastronómicas. Lee y escribe sobre vinos, recorre las zonas vitícolas, y entrevista a enólogos y productores. También cata, pero confiesa que aprendió “sólo hasta cierto punto, porque para saber de verdad de vinos hay que saber química”. Escribe reportajes literarios sobre ciudades a lo largo y ancho del mundo. Además de redactar los textos, termina disparando las fotografías. Para su trabajo, utiliza su relativo conocimiento de las lenguas. Él asegura que más o menos bien sólo domina el francés –por haberlo estudiado: “es el único idioma en el que no soy autodidacta, aunque me lo enseñaran mal”, dice-, pero, sobre todo, por haber vivido en París y en Marruecos. Se maneja mal que bien en inglés y en las lenguas latinas –“en general todas las leo mejor que las hablo”-: italiano, portugués, gallego, y, claro el catalán o valenciano, que es su lengua materna. Decidió aprender alemán, pero perdió el primer cedé en un tren y ésa fue la excusa para no volver a intentarlo

**1983.** Traducida por Luis Sánchez-Bardón, llega a ‘Mis Libros’ de Hipamérica *El círculo carmesí*, de Edgar Wallace, con apéndice de Rafael Chirbes.

**1985.** Colabora con la *Hoja del Mar*, revista impresa para marinos, pescadores y otros trabajadores del agua salada. Escribe reseñas de libros relacionados con el tema de la publicación. Ello le permite, además de seguir en contacto

con Conrad, Melville y Stevenson, leer a Josep Pla o libros como *La mer*, de Michelet; y *Les travailleurs de la mer*, de Victor Hugo.

**1988.** Fija residencia en Valverde de Burguillos, pueblo pequeño cercano a Zafra, de apenas trescientos habitantes, en la provincia de Badajoz. Aquí rubricará sus tres siguientes obras. “Un pueblo blanco, luminoso, limpio, fachadas encaladas, todo pura subvención. Mi casa, por un lado, daba a la plaza del pueblo y por el otro a un olivar y a las lejanas colinas, no se veía apenas una construcción en los veinte kilómetros que hay hasta llegar al siguiente pueblo.

**1988.** Su ópera prima, *Mimoun*, queda finalista del Premio Herralde -lo gana *La quincena soviética*, de Vicente Molina Foix-. Él se la había dado a leer a su amiga Carmen Martín Gaité y ella se la pasó al editor. Los dos le convencen para que se presente al premio. La Gaité era una especie de agente literaria en la sombra. Sobre esta novela, ambientada en Marruecos, el autor confiesa la importancia del ritmo. Años después dirá -“Cada capítulo está tratado como una estrofa”-.

**1989.** *Saber Leer*. Número 24. En la página tercera, Carmen Martín Gaité publica ‘El silencio del testigo’, sobre *Mimoun*. Rafael Chirbes escribe para *Revista de Occidente* –número 98-99- un cuento titulado ‘Temporada baja’.

**1990.** Elke Wehr traslada al alemán *Mimoun*, que sale en la berlinesa Wagenbach Klaus GmbH. El público alemán realiza una lectura política inexistente en España.

En junio, *Mimoun* en alemán, traducido por Elke Wehr, en Wagenbach.

**1991.** Anagrama publica, junto a Espasa Calpe, *En la lucha final*, un tapiz sobre la burguesía madrileña del momento. Santos Alonso hará una crítica muy favorable en *Informaciones*, pero a él le parece que es un texto sobreescrito y que quizá reúne “demasiada intención en cada frase” por lo que no acaba de gustarle. Fruto del pudor, pide que no se reedite.

**1992.** Marzo. Traducida por Gerald Martin, llega al mercado inglés *Mimoun* y sale *La buena letra* en Debate. Permanentemente inseguro con sus manuscritos, en éste confía. Representa la primera enmienda a su generación; al fondo, las Olimpiadas de Barcelona y la Exposición Universal de Sevilla. El 24 de abril, Ricardo Senabre apunta en el suplemento literario de *Abc*:

“Excelente escritor, seguro, dúctil, de contenida expresividad. Muchas secuencias (...) son absolutamente perfectas”.

En junio, en la Casa de Velázquez de Madrid, recibe, de manos del ministro de Turismo Jean-Michel Baylet, el Premio Francia al mejor reportaje gastronómico en favor de la difusión de la cultura gala.

Noviembre. El número 13 de la revista-libro trimestral *BITZOC Literatura* incluye su relato ‘Un cuento de invierno’. Lo acompañan trabajos de Antonio Escohotado, Andrés Trapiello, Cristóbal Serra y Paul Geneson, entre otros.

Este año firma también *Curso de vinos españoles*, junto a Manuel Martínez Llopis y María Isabel Mijares, en *Vinoselección*, del que sigue estando satisfecho.

**1993.** Enero. Sale *Mimoun* en italiano. Este año prologa *El año desnudo*, de Borís Pilniak, según versión de Pedro Mateo Merino -Debate-.

**1994.** Sale *Los disparos del cazador*, en Anagrama, y *Mimoun*, en RBA.

En el primer número de la revista de crítica literaria *Diablotexto*, se recoge reseña de *La buena letra*.

**1995.** Prologa *Un episodio distante. Misa de gallo*, de Paul Bowles, traducida por Guillermo Lorenzo, y ve reeditada *La buena letra* en Debate.

**1996.** Cambia de editorial en Alemania. La persona que confió en él, Heinrich von Baremberg, pasa de Wagenbach, en Berlín, al pequeño y prestigioso sello Kunstmann de Múnich, y él lo acompaña en el trayecto. Sale *Der Schuß des Jägers -Los disparos del cazador-*.

Lanza su primera obra clave: *La larga marcha*, en Anagrama. La primera escrita en tercera persona. Al presentarla, en octubre, asegura que se trata de una novela de formación -“como *La educación sentimental*, de Flaubert”- y asegura que la podría haber titulado *Padres e hijos*, como la de Turgueniev. “La literatura siempre ha querido ser un espejo y un motor de cambio. Ahora todos hablan de *Madame Bovary* como de una novela perfectamente construida, con un estilo muy preciso, pero en su tiempo se la recibió como un libro contra la intolerancia porque hablaba de problemas de su época”. Casi veinte años después, dirá que *La larga marcha* está contada desde el punto de vista de los que perdieron en la Transición: “La derrota no se hereda genéticamente. Cada generación tiene derecho a combatir la injusticia y a experimentar su propia derrota”. El día 25, Rafael Conte, a quien no convencieron *En la lucha final* y

*Los disparos del cazador*, reconoce en el Cultural de *Abc* que se trata su novela “más extensa, ambiciosa y considerable”. La novela desata una tormenta. Ignacio Echevarría compara *La larga marcha* con las novelas de Gironella y aconseja a su autor que reduzca la ambición literaria y abandone la “envarada” novela de posguerra. Tales asperezas reciben contestación, no menos dura y directa, de Antonio Muñoz Molina. Para él, Chirbes resulta “ejemplar” y califica de “extraordinaria” *La larga marcha* y como “perfectas” *La buena letra* y *Los disparos del cazador*. “Cada vez que yo abro una novela de Rafael Chirbes no puedo dejarla hasta el final”. Censura la “extraordinaria bajeza intelectual” del crítico: “Para serlo, basta folio y medio y no es imprescindible saber nada de la historia de la literatura (...) Cuando todas y cada una de las gacetillas de folio y medio de este celebrado experto sean menos que cagadas de moscas en papel viejo de periódico, las novelas de Rafael Chirbes (...) seguirán alimentando la imaginación y la inteligencia de esos lectores que no dejan de buscar el fulgor de la vida y la pasión moral en la literatura”.

El prestigioso crítico alemán Marcel Reich-Ranicki, y director en ese momento del programa televisivo alemán Literarisches Quartett –El Cuarteto Literario-, elogiará en 1998 *La larga marcha* –llegará a afirmar que es el libro que necesitaba Europa y que no hay nada comparable en la literatura continental contemporánea. Para conocer la recepción crítica internacional al detalle, es idónea la pieza firmada por Jorge Herralde en este mismo número de TURIA, titulada ‘Informe sobre una apoteosis a cámara lenta: Rafael Chirbes’.

**1997.** En octubre, sale *Mediterráneos* –Debate-, libro situado bajo el influjo del historiador francés Fernand Braudel y su *El mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*. Constantino Bértolo lo presenta como “la historia de una mirada” y Joaquín Marco, en el suplemento de cultura de *Abc*, destaca su belleza, en la que predomina una nostalgia “filtrada a través de la retina de un creador antes que de un pensador”. Los textos proceden de *Sobremesa*, revista para la que lleva viajando como reportero quince años. Unos se encuentran tal y como aparecieron en su día; otros han sufrido “los cambios que el ritmo y el tono” exigen para formar parte de un volumen unitario. De nuevo, el ritmo es importante. Un escritor realista de aliento poético.

El libro recoge piezas firmadas entre mayo de 1986 y mayo de 1997 sobre: Creta, Valencia, Estambul, Lyon, Benidorm, Roma Venecia, Alejandría, Djerba, Denia, El Cairo, y Génova, en cuya decadencia ve indicios que le conducen, visionariamente en 1996, a una conclusión casi *editorializante*: “El Mediterráneo se ha convertido en un mar agonizante que ya no es corazón de casi nada”. En el capítulo introductorio, ‘Ecos y espejos’, firmado en mayo de este año, admite que su fascinación por Braudel le llegó al descubrir que el francés le había ayudado a excavar “capas geológicas” de su propio ser, detrás de las cuales se hallaba el Mediterráneo. No es la única apelación al poder misterioso y explicativo de la literatura y de los viajes: “Hay gentes, libros, ciudades, que no entendemos, pero que nos atrapan y nos obligan a visitarlos una y otra vez (...) Esconden algo que nosotros buscamos”.

*Escritores ante el espejo: estudio de la creatividad literaria*, en Lumen, coordinado por Anthony Percival, contiene cinco páginas de Rafael Chirbes tituladas ‘La última novela’.

TURIA, número 41. Chirbes aporta ‘El naufragio interior’ a la sección Taller.

**1998.** Tercera edición de *El círculo carmesí*. En Francia sale *Tableau de chasse*, traducido por Denise Laroutis, en Payot & Rivages. En junio, reedición de *Mimoun* en alemán.

En la revista de pensamiento y cultura *El Ciervo*, José Luis Palacios se hace cargo del artículo ‘Rafael Chirbes, un escritor de brújula rota perdido en la historia’.

**1999.** Introduce *Vida y obra de Luis Álvarez Petreña*, de Max Aub, en la editorial Viamonte y *La larga marcha*, publicada tres años antes, se hace merecedora del SWR Bestenliste Prize alemán. Reich-Ranicki vuelve a referirse en términos elogiosos a él, esta vez por *La buena letra*.

Abandona la provincia de Badajoz, después de doce años. A fin de estar más cerca de su familia, opta por trasladarse a una casa situada en la sierra de Segaría, en Beniarbeig, Alicante. Un lugar sin agitación, a kilómetro y medio del pueblo y a seis o siete del mar. En él permanece retirado desde entonces, con sus animales, una biblioteca y una mesa para escribir. Nuria Azancot dirá tiempo después en *El Cultural* que vive “despojado de todo, incluso del bigote que durante décadas ha sido su seña de identidad, en un remoto pueblo

valenciano, ajeno a la vida literaria y sus miserias. También a sus sorpresas”, en referencia a los reconocimientos que le lloverán con *Crematorio*.

Cada vez ve menos cine, harto de adolescentes ardientes que van a la universidad americana “a echar el primer polvo”, de “monstruos glutinosos” y de violencia salvaje “con coches que se caen por todos lados”. De vez en cuando, una película extraordinaria le sigue emocionando.

*Iberoamérica*. Volumen 23, número 75-76. Incluye una entrevista a Rafael Chirbes –páginas 182 a 187- a cargo de Helmut C. Jacobs, precedido de un ensayo del mismo autor –páginas 175 a 181- dedicado a sus novelas hasta ese momento publicadas.

En *Max Aub, veinticinco años después*, coordinado por Dolores Fernández Martínez e Ignacio Soldevila Durante, Rafael Chirbes incluye 22 páginas tituladas ‘El Yo culpable’.

*Debats*, revista trimestral. Coautor, con Almudena Grandes y Joan Francesc Mira, de ‘Los escritores españoles de hoy hablan sobre Blasco Ibáñez’.

**2000**. Enero. *Der Fall von Madrid* en Alemania, a cargo de Dagmar Ploetz. Sale obra nueva: *La caída de Madrid*, en Anagrama, y, traducida al francés por Denise Laroutis, *La buena letra -La belle écriture-*, editada en Payot & Rivages. A propósito de la primera, lo entrevista Patricia Arce en *Etcéter@*: “Cada libro debe cuestionar los logros de los anteriores (...) He tomado frases de Tolstoi, Shaw, Ortega y Gasset y rasgos de gente a la que admiro y odio, como Cela. De Proust he aprendido el tono y seguramente mis novelas tienen algo que ver con Graham Greene, Balzac, y *La educación sentimental*, de Flaubert, donde el intelectual que alecciona al obrero a hacer la revolución acaba matándolo”. Políticamente, se alinea con Walter Benjamin: “El poder se apropia de todo”, y critica la reforma laboral del momento, con Aznar de presidente. “Noto una fragilidad que nos rodea. Las ciudades crecen, también los cementerios de chatarra ideológica. Parece que todo da igual y ese desconcierto me inquieta”.

En *Historia y crítica de la literatura española*, coordinado por Francisco Rico - volumen 9, tomo 2-, Antonio Muñoz Molina firma ‘Los tiempos oscuros. Esther Tusquets, Manuel Vicent, Félix de Azúa, Rafael Chirbes y Justo Navarro’.

**2001**. Febrero. *La caída de Madrid*, Premio de la Crítica Valenciana a la mejor novela de 2000 por unanimidad. *La larga marcha* se traduce y publica por duplicado: al italiano, a manos de Barbara Bertoni –*Una lunga marcia*- en



Frassinelli; y al francés, a cargo de Denise Laroutis -*La longue marche*-, en Rivages.

J.M. López de Abiada, Hans-Jörg Neuschafer y A. López Bernasocchi, editores de *Entre el ocio y el negocio: industria editorial y literatura en la España de los 90*, incluyen un apartado de cuatro páginas titulado 'Un apunte sobre la recepción de *La*

*larga marcha*, de Rafael Chirbes, en el ámbito lingüístico alemán'.

**2002.** Enero. En las entrevistas va desgranando su poética. Así, en *Babab* – número 11-, a cargo de Santiago Fernández, apunta: "Cuando escribo no sé realmente de lo que lo voy a hacer. De hecho, si lo supiera no escribiría, porque me resultaría muy aburrido. Yo voy viendo cosas que no me gustan y hago un personaje que refleje eso. Después, a lo mejor, ese personaje lo quito, pero ya en ese proceso estoy aprendiendo (...) Cuando termino una novela y luego la leo es sólo cuando me entero de lo que trata. El libro siempre sabe más que tú".

*Ínsula*. Número 769-770. Chirbes contribuye con 'Puntos de fuga'.

Anagrama reedita *La buena letra*; y lanza, dentro de la Colección Argumentos, *El novelista perplejo*, un volumen en el que recoge reflexiones sobre Juan Marsé, Max Aub, Francis Bacon y Ford Madox Ford, entre otros.

Prologa *Cuadernos de todo*, de Carmen Martín Gaité, en Plaza y Janés. Lo edita e introduce María Vittoria Calvi.

Número 41 de la revista alemana *Versants*. Junto a ensayos sobre Montale, Baudelaire y Rimbaud, sale el artículo, de más de cincuenta páginas, 'Para una primera lectura de *La larga marcha*, de Rafael Chirbes', firmado por Augusta López Bernasocchi y Juan Manuel López de Abiada.

*Mus-A. Revista de los museos de Andalucía*, número 13. Chirbes aporta el texto 'Una jornada en el Metropolitan'.

Deja de interesarle la revista *Sobremesa*, encaminada hacia una edición con artículos más propios de la moda y el comercio que de la cultura, y abandona el proyecto.

**2003.** Marzo. En *El País*, Nora Catelli destaca la genealogía dibujada en *El novelista perplejo* a través de "los hitos de la modernidad literaria y sus exigencias formales y éticas".

Nueva entrega en Anagrama: *Los viejos amigos*, este mismo año, Premio Cálamo a la mejor novela. Con ella da cerrojo a la generación de la que se siente parte; aquella que quiso “cambiar el mundo, pero aplazó el momento”. Con ella, cierra la trilogía sobre la sociedad española, de la posguerra a la Transición, que contempla *La larga marcha* y *La caída de Madrid*. Primera amenaza pública de retirada: “No sé si será mi última novela, lo que sé es que me he quedado vacío”. En junio, señala que las novelas “se escriben contra la literatura”, y cita a Max Aub: “No hay dos Españas, sólo una. La otra no existe”. En octubre, durante la presentación en la Casa del Llibre de Valencia, lamenta que la mayoría de los viejos creyentes de la Revolución se hayan traicionado y acabado haciendo cosas distintas de las que querían: “Son personajes derrotados”.

Denise Laroutis traduce al francés *Los viejos amigos* y *La caída de Madrid* -*Les vieux amis* y *La chute de Madrid*- para Payot & Rivages. Nenad Perisic hace lo propio al serbio con *La buena letra*, cuya traslación -*Maska lazi*- equivaldría a *Máscaras de mentiras*. La portada de Cigoja recoge un detalle de *Las señoritas de Avignon*.

El Centro de Profesores y Recursos de Cuenca le edita un cuento de treinta y ocho páginas titulado *El año que nevó en Valencia*.

*Castilla. Estudios de literatura*, en su número correspondiente a los años 2003 y 2004, sitúa –páginas 131 a 144- el artículo ‘Horizonte nihilista en *Los viejos amigos* de Rafael Chirbes’, de Francisco Javier Higuero.

**2004.** *El viajero sedentario. Ciudades*, continuación de *Mediterráneos*, recopila, en Anagrama, nuevos reportajes publicados en la revista madrileña *Sobremesa*, donde lleva dos décadas. Cuarenta y dos textos por los que circulan sus impresiones de ciudades entre las que se encuentran: Pekín, Sidney, Popayán, Leningrado, Hamburgo, Viena, Coimbra, Milán y Marrakech. La foto de portada se corresponde con el artículo sobre Bangkok –‘Los caminos del agua’-, que aparece en el mismo libro, y está tomada por Chirbes en 1994. En diciembre, declarará a *El País*: “Miro las ciudades que visito con un punto de vista literario. Preguntarse cómo viven los demás significa al mismo tiempo preguntarse por uno mismo. No entiendo el viaje como una aventura. Me he acercado a los sitios que tienen algo de mí, aunque sea simplemente porque allí nació un pintor que admiro. He buscado la razón de eso que se llama vivir

(...) Las ciudades son representaciones del poder y el dinero es la base de ese poder. En este contexto, la cultura es la gran mentira que cubre los mecanismos más crueles de la ambición”.

Abril: *La bella scrittura*.

Septiembre: *Los viejos amigos* se publica en Alemania -*Alte Freunde*-.

*Iberoamericana*, número 15. ‘Gramáticas de la memoria. Variaciones en torno a la transición española en cuatro novelas recientes (1985-2000): *Luna de lobos*, *Beatus ille*, *Corazón tan blanco* y *La caída de Madrid*’, por José Manuel López de Abiada y Augusta López Bernasocchi; y ‘La recuperación de la memoria histórica en tres novelas españolas’, de Luis García Jambrina.

*Femme et écriture dans la Péninsule ibérique*, coordinado por Maria Graciete Besse y Nadia Mékouar-Hertzberg, publicado en L’Harmattan. Incluye, ‘*La buena letra* de Rafael Chirbes: La voix d'une femme, la mémoire d'une génération sacrifiée’, de Nathalie Sagnes Alem.

**2005.** *Hispania*, volumen 88, número 3. Yeon-Soo Kim se responsabiliza de: ‘Un Viajero tardío. Escritura orientalista en la época postcolonial en *Mimoun* de Rafael Chirbes’. Kim se pregunta por los discursos que han reemplazado las retóricas sobre la diferencia cultural y racial en la época en que el colonialismo ha quedado disuelto.

Mayo. Simposio en Berlín, organizado por los institutos Cervantes y Goethe, sobre la cultura de la Memoria. Participa junto a, entre otros, Joschka Fischer, Walther Bernecker y Reyes Mate. En su intervención, Chirbes rebaja las excelencias de la Transición a una “galvanización” de la Constitución y la Monarquía.

*La caída de Madrid* sale en serbio como *Nalicje Madrida*.

En octubre, durante el congreso ‘La transición de la dictadura franquista a la democracia en el Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona’, debate con Manuel Pérez Ledesma acerca nuevamente de la Memoria. Critica la gestión de todos los gobiernos del PSOE y el sentimentalismo de la narrativa sobre la Guerra Civil.

*Hispanística XX*, número 22. ‘*La buena letra*. Une représentation kaléidoscopique du mal’, de Anne Paoli.

**2006.** Enero. María-Teresa Ibáñez Ehrlich lanza *Ensayos sobre Rafael Chirbes*, en Vervuert, con diez trabajos de diez autores -uno de la editora-, que repasan

*Mimoun, Los disparos del cazador, La larga marcha, La caída de Madrid, Los viejos amigos*, y el estilo historiográfico del autor, o el elemento lírico de su narrativa.

Se reedita *La chute de Madrid*.

Marzo. *El viajero sedentario* sale en Alemania -*Der sesshafte Reisende: Städtebilder*-, algo así como *Viajeros residentes. Paisajes urbanos*, traducido por Dagmar Ploetz y Willi Zurbrüggen.

3 de abril. Encuentro con Chirbes en la Cripta dell'Aula Magna de Milán, en la calle Largo Gemelli. La actividad se produce en colaboración con el departamento Scienze Linguistiche e Letterature Straniere de la universidad del Sagrado Corazón y el Instituto Cervantes.

En octubre, *Babelia* incluye un reportaje en el que varios autores repiensen la Transición. Chirbes afirma que ésta “convirtió en héroes a colaboradores de la dictadura”, y señala a Cela y a Torrente Ballester.

*La Transición, treinta años después*, en Península, coordinado por Carme Molinero Ruiz. Incluye nueve ensayos, entre ellos, de José Carlos Mainer y de Santos Juliá. El de Chirbes se titula ‘De qué memoria hablamos’.

*Iberoamericana*. Número 21. ‘Apuntes para una historia de perdedores. Ética y política en la narrativa hispánica contemporánea’ -Ana María Amar Sánchez-

*La longue marche* sale en bolsillo y *Der lange Marsch* en alemán.

En *Por orden alfabético*, Jorge Herralde ofrece una crónica de su trato con autores representativos de su editorial. De Chirbes comenta: “Me gusta oír la voz de Rafael Chirbes, cuando me comenta, por teléfono, las mamarrachadas políticas del momento -en los días triunfales de los socialistas eran su gran bestia negra: los traidores-, las preciosidades ridículas de tantos colegas, incluso amigos, o bien desmenuza rigurosamente –a favor o en contra, o a favor y en contra– las novelas de aquellos escritores que le inspiran (o le han inspirado) confianza”.

**2007.** La ciudad de Colonia, Alemania, elige *La buena letra* Libro del Año y, con tal motivo, le dedica dos semanas alrededor de un centenar de actos en homenajes a su autor. La actividad se denomina *Ein Buch Für Die Stadt*. Los elegidos en años precedentes fueron Haruki Murakami y Orhan Pamuk.

*Espéculo*. Número 32. ‘La degradación del Hombre como influencia del espacio en la novela *Mimoun*, de Rafael Chirbes’, de Roberto Ángel G., de la Pontificia

Universidad de Chile. Se compara al ser de su novela, influido por el entorno, con las tesis de *El naturalismo*, de Émile Zola, donde todos los fenómenos del mundo inerte están regidos por leyes científicas de causa-efecto.

Octubre. La colección Narrativas Hispánicas de Anagrama incluye en su catálogo *Crematorio*. Esta novela marca el verdadero punto de inflexión en la carrera de Rafael Chirbes, hasta entonces, a pesar del prestigio, sólo accesible al público avisado y, sin duda, más reconocido en Alemania que en España. *Crematorio* es una fotografía de la orgiástica economía especulativa montada en torno al ladrillo en la España en la que el autor vive... entre otras muchas cosas. Los parabienes se disparan. El 27 de ese mes, J. Ernesto Ayala-Dip escribe: “Mucho se ha hablado del realismo de Chirbes. Y no siempre entendido con fundamento. Hay una apariencia de crónica histórica (...) inmediatamente neutralizada por un rico y finísimo mecanismo de relato intimista (...) En la página 366 de *Crematorio* se nos da una sutil pista: ‘¿A quién no le gusta el París que nació de la corrupción?’ ¿A qué París se refiere el arquitecto de Chirbes? Al París del barón Haussmann. A la misma ciudad que Zola, poco después de la Comuna, dedicó *La jauría*. Esta novela fue la primera que se escribió sobre la especulación inmobiliaria en Europa”.

Diciembre. Es elegido Mejor Libro del Año por *El Cultural* de *El Mundo*, prólogo de los reconocimientos que vendrán en 2009. 27 de diciembre, declara a este medio: “No creo demasiado en la inspiración. Creo en cierta inclinación hacia un oficio, hacia un arte; en ciertas dotes. Pero luego todo eso tienes que alimentarlo para que no se seque: un escritor se carga mirando, leyendo (...) *Crematorio* me ha llenado de dudas y dejado en pozo oscuro durante muchos meses”.

*Iberoromania*, revista dedicada a las lenguas y literaturas iberorrománicas de Europa y América. Horst Rien aporta: ‘Biographie und Geschichte als Projekt Analysen zum Romanwerk von Rafael Chirbes’.

**2008.** Empieza el año con la reedición de *Crematorio*. En abril, vuelve a planear la duda acerca de su continuación. El día 6, en una entrevista, manifiesta: “No sé si escribiré más. Todavía no me he curado de *Crematorio*. Han sido tres años de túnel. Lo escribí casi sin corregir”. A finales de mes, *Crematorio* recibe el Nacional de la Crítica, sin dotación. Ángel Basanta, miembro del jurado califica la novela como la mejor de su autor y “una de las mejores de las

publicadas en lo que va de siglo”, apreciando en ella una “extraordinaria riqueza técnica y estilística” y “valentía”. El jurado, en conjunto, compara su análisis de la realidad social española con la que, en su día, reflejaron Víctor Hugo de París, y Charles Dickens Londres. Este mismo mes lo galardonan con el premio de la Crítica Valenciana, en su decimoctava edición.

18 de abril. Entrevista en la francesa Télérama –número 3092-, a cargo de Martine Laval. “Si no escribo, estoy vacío”; “Cada libro es el último. Reconozco que la verdad, en mi caso, se torna una obsesión”; “Soy producto de mi tiempo, que es esa segunda mitad del siglo XX que sufre amnesia crónica”; “*En busca del tiempo perdido, Las ilusiones perdidas, La educación sentimental...* son novelas que reescriben contracorriente la Historia, que resisten a la cultura oficial y desafían la narrativa”; “Cuando escribo, estoy en el centro del mundo. Yo soy el caos. Trato de hacer visibles a los que atacan y oprimen a los débiles”; “*Crematorio* es mi libro más materialista, la conclusión de nuestra derrota”.

El 5 de septiembre, Anagrama anuncia una tercera edición de *Mimoun* especial, por su vigésimo aniversario, con textos de Jorge Herralde y Carmen Martín Gaité. Este mes, el programa de la televisión catalana Qwerty escoge *Crematorio* Libro del Año en castellano.

También en septiembre, llega la primera edición de *Mediterráneos* a Anagrama. La fotografía de cubierta, tomada por el propio Rafael Chirbes, se corresponde a un reportaje escrito en 1994, incluido en *El viajero sedentario*, que saldrá en 2004.

*Los viejos amigos* se estrena en Compactos, colección de bolsillo de Anagrama.

Octubre. Pasa nueve días de gira por Alemania. Recorre Hamburgo, Bremen, Bonn, Colonia, Düsseldorf, Munich, Berlín y Franckfurt, a cuya feria no desea volver, aplastado ante “tanto autor bueno, tanto comercio y tanta gente”-. Salta a Viena –Austria-, para presentar *Crematorio* y a Estambul –Turquía- para presentar *Los viejos amigos*.

El 8 de noviembre se anuncia que *Crematorio* se hace con el V Premio Dulce Chacón. El jurado, compuesto por Luis García Jambrina, Gustavo Martín Garzo, Fernando Aramburu y José Viñals, se decanta por Chirbes en pugna con las novelas de ese año de Luis Landero –*Hoy, Júpiter*-, Javier Marías –

*Veneno y adiós-*, Luis Mateo Díez –*La gloria de los niños-* y Ricardo Ménendez Salmón –*La ofensa-*.

En agosto, *Crematorio –Krematorium-* llega al mercado alemán, traducido por Dagmar Ploetz.

En el número 71-72 de *Barcarola*, revista de creación del ayuntamiento y la diputación de Albacete, sale el artículo de once páginas ‘La memoria, una forma de intemperie en *Los viejos amigos*, de Rafael Chirbes’, de Encarnación García de León. Se refiere a la utilización del estímulo olfativo en el libro y rescata ejemplos precedentes en su uso: Balzac, Flaubert, Süskind, Martín Santos y Montalbán.

*Mélanges en hommage à Jacques Soubeyroux*. Incluye ‘Espace et crise identitaire: *Mimoun* de Rafael Chirbes’, de Catherine Orsini-Saillet, constante de trece páginas.

*Iberoamericana*, número 32. José María Navarro -catedrático jubilado de lingüística hispánica y catalana de la Universidad de Bremen- entrevista a Rafael Chirbes. “Nada queda a salvo de los efectos demolidores de la historia”; “Hermann Broch, un novelista cuyos conceptos acerca de la literatura como forma de conocimiento comparto, hablaba de lo *kitsch* como carente de ética. Decía que los novelistas que buscan la belleza por la belleza son como traficantes de armas, gente sin escrúpulos”.

*Isidora: revista de estudios galdosianos*, número 8. Sabine Schmitz firma ‘Realismo(s) antropológico(s). Rafael Chirbes en busca de la *escritura contemporánea* de Benito Pérez Galdós’.

**2009.** Junio. Revista de Humanidades de la universidad Nacional Andrés Bello de Chile, volumen 19-20. Felipe Oliver, de la universidad Católica de Chile, publica el ensayo ‘Mimoun: una aproximación orientalista a la novela de Rafael Chirbes’. “La novela depende completamente del discurso orientalista que, a decir de Edward Said, Occidente ha creado y reafirmado en torno al mundo árabe”. Oliver defiende que Manuel, profesor español emigrado a Marruecos, representa un caso de arabización.

La revista *Eñe*, editada por La Fábrica, incluye en su número 19, correspondiente al otoño, unos fragmentos del diario de Rafael Chirbes, del 3 al 14 de julio de este año, denominados *Textos Ventaneros*, que comienzan así: “A veces pienso que, si escribo algo que se parece a un diario, y lo hago a

mano, y no en la pantalla del ordenador, es nada más que para poder utilizar los cuadernos y plumas que compro”,

El 24 de noviembre participa en un encuentro con el escritor Uwe Timm moderado por Paul Ingendaay, corresponsal en Madrid de Frankfurter Allgemeine Zeitung, dentro del ciclo Tramas Europeas celebrado en la Biblioteca Nacional en colaboración con la Embajada de Alemania y El Colegio Alemán. El encuentro se editará en devedé.

*Crematorio* sale en portugués, holandés, francés brasileño e italiano. Jorge Herralde, en el artículo de este número de TURIA repasa con detalle las traducciones.

La revista francesa *Hispanística XX*, en su número 29, contiene: ‘La transgression para la filiation: le cass de Rafael Chirbes’, por Catherine Orsini-Saillet. Y *Salina. Revista de Lletres*, número 23, alberga –páginas 183 a 190– ‘*Los disparos del cazador*, de Rafael Chirbes, radiografía moral del franquismo’, por Fernando Larraz Elorriaga.

*La reivindicación de la memoria colectiva en la narrativa española contemporánea -1986-2006-*. Lectura de tesis en la universidad Autónoma de Madrid a cargo de Ignacio Muñoz López, dirigida por Francisco Caudet Roca.

*El Correo de Euclides*, anuario científico de la Fundación Max Aub. Rafael Chirbes aporta ‘El principio de Arquímedes’.

**2010.** Aparecen el cuarto volumen ensayístico: *Por cuenta propia: leer y escribir*, y la primera edición de *Crematorio* en Compactos.

*Krematorijum*, en serbio, por Branislav Đorđević para Beograd. Čigoja štampa.

El *Frankfurter Allgemeine Zeitung* publica un artículo suyo titulado ‘En la mesa con los caníbales’, en el que afirma que el plan de austeridad impuesto a/por Zapatero en mayo convierte al país en algo parecido a un protectorado. “En los años ochenta fue el gobierno del socialdemócrata Felipe González el que, a petición del inflexible capitalismo europeo, llevó a cabo la dura reconversión de la industria, que multiplicó los despidos, domesticó a los sindicatos y metió al país en la OTAN”.

*Caràcters: es una revista de llibres*, número 53. ‘Rafael Chirbes: l'enemic interior’, de Josep Bertomeu Moll

En abril es nombrado Chevalier de l'Ordre des Arts et des Lettres por el Ministère de la Culture et de la Communication francés.



Octubre. *Revista de libros*, número 166. Patricio Pron escribe una reseña sobre *Por cuenta propia*: 'Una ética literaria para la vida'. "Por cuenta propia, pero también *Crematorio* y el resto de obras del autor, son ejemplo de la posibilidad de otro tipo de literatura, una literatura ética que se plasme en los libros, pero que proyecte sus efectos mucho más allá de ellos".

*Langues néo-latines: Revue des langues vivantes romanes*, número 354. Emillie Guyard presenta 'Regards sur la Transition dans le roman espagnol actuel', sobre *La caída de Madrid*, de Rafael Chirbes y *Romanticismo*, de Manuel Longares.

**2011.** 7 de marzo. Se estrena una miniserie homónima de ocho capítulos inspirada en *Crematorio*, producidos por Canal Plus y dirigidos y escritos por Jorge Sánchez-Cabezudo. Con tal motivo, concede una entrevista a *El País* en la que explica que su novela "huye de la trama, de lo policiaco, del misterio, se sostiene en el puro lenguaje, pretende ser una catarsis a partir del lenguaje (...) un ejercicio casi jesuítico". El tema está más allá del argumento: "*Crematorio* no quiere ser una denuncia de la corrupción urbanística (...) Lo que se quiere contar es cómo nuestra modernidad, la que se suponía íbamos a traer después del franquismo, ha dado como fruto esta especie de planta venenosa que nos asfixia". Y acude referencialmente al Torquemada de Galdós, "especulador sucio e indeseable al que todo el mundo desprecia, pero vive alrededor de él; simboliza la idea de que no hay clase inocente, de que nadie goza de nada inocentemente".

También en marzo, visita Estados Unidos invitado por el Departamento de Español de la Universidad de Princeton, donde lee un texto homenaje a su maestro Carlos Blanco Aguinaga, y participa en charlas en el Instituto Cervantes de Nueva York y en Filadelfia.

20 de agosto: *Los disparos del cazador*, en Castalia, editada, introducida y anotada por Ignacio Muñoz.

*La constancia de un testigo*. Ensayos sobre Rafael Chirbes, de Augusta López Bernasocchi, en la serie Ensayo de la editorial Verbum.

Prologa la cuarta serie de los *Episodios Nacionales* de Benito Pérez Galdós, publicada, según edición de Yolanda Arencibia, por el Cabildo de Gran Canaria.

Primera edición de *La caída de Madrid* en Compactos.

*Iberoamericana*, número 42. 'La fotografía como metáfora de la memoria. La buena letra de Rafael Chirbes en el contexto del concepto histórico de Walter Benjamin' -Corinna Deppner-

**2012.** Dentro del volumen *Las letras valencianas en la literatura universal. Problemas de recepción y traducción: el paisaje y el tiempo* –Bienza-, se incluye el ensayo 'Rafael Chirbes, traducción y reconocimiento en Alemania: los paisajes del alma', del profesor de la universidad de Alicante Javier Aniorte. En él, se analiza el papel que han desempeñado sus dos traductoras en la aceptación del público germano.

11 de marzo. Declara a la revista *Sin Permiso*: "Todas las luchas literarias son luchas políticas".

**2013.** Se edita *Pecados originales* en la colección Otra Vuelta de Tuerca, de Anagrama. Contiene *La buena letra* y *Los disparos del cazador*.

Primero de marzo. En charla con Blanca Berasátegui, comenta para *El Cultural* los modelos de sus novelas: *Otra vuelta de tuerca*, de Henry James, en *Mimoun*; el *Lazarillo*, en *La buena letra*; Lucrecio y *La Celestina*, en *Crematorio*; e *Historia de una barrica*, de Swift, en *En la orilla*. "Cada vez me interesa menos la trama. La trama es una dictadura, lo decía Benet (...) Yo no creo en el *plot* porque la vida no consiste en resolver un misterio, sino en ir eligiendo entre distintas alternativas".

Salen a la par las dos primeras ediciones de *En la orilla* en Narrativas Hispánicas –Anagrama-. Este libro, que habla de lo que había tras la burbuja, logra lo que parecía imposible: superar la repercusión de *Crematorio*.

Primera edición de *Mimoun* en la colección Compactos.

26 de mayo. Alfonso Armada lo entrevista en profundidad para *Abc*. Una encuesta de este diario, realizada con la ayuda de cien escritores, editores y personalidades de la cultura, acaba de declarar *Crematorio* la segunda mejor novela española en lo que va de siglo, tras *La fiesta del chivo*, de Vargas Llosa. Por la mesa, San Juan, Handke y Gracián. A las dos páginas de la edición impresa se suma la *versión extendida* en la digital. "*En la orilla* es totalmente centrífugo, como un pulpo que quiere tocar todas las cosas. No un libro de personajes, sino de un tiempo. Me vienen a la cabeza la trilogía de John Dos Passos *USA* y *Manhattan Transfer*. Eso quiere decir que lo mismo te habla de comida como del aceite, de las putas, de la crisis económica, de pederastia...

Yo que sé, está todo”; “No soy un novelista profesional, no tengo plano de mis novelas (...) No sé qué va a pasar en ellas. Soy proustiano: aprendes de lo que escribes al tiempo que escribes”; “El dinero sirve para comprarle la inocencia a tus descendientes”; “¿Tras la Guerra Civil hay alguna fortuna legítima? Ninguna”; “Decir que Galdós es un escritor castizo... cuando justamente es un escritor cosmopolita que se está enfrentando a la España conservadora por tierra, mar y aire”.

Junio. Declara en *Mundo Obrero* que fue la imagen de un pantano –el que sale en la primera página de la novela, en la que el protagonista, “confiesa que le gusta pescar en el marjal, lejos de los mirones y de los guardias”- lo que dio lugar a *En la orilla*:. “Me atraía su papel de patio trasero (...) aparentemente abandonado, que forma parte de la historia. Cada época ha ido depositando en él sus desechos”. En cuanto al punto de vista desde el que se maneja el lenguaje, asegura que encuentra concomitancias con el que Gracián utiliza en *El Criticón*. Le gusta que sus libros traten más del todo que de una anécdota, lo que encaja con lo pronunciado el 20 de marzo en *El Periódico*: “De jovencito, leía a Marx y eso ayuda mucho: te permite entender que no tienes un alma particular, sino una de tu tiempo”.

Julio. *Cuadernos Hispanoamericanos*, número 757-758, incluye –páginas 247 a 260- ‘Rafael Chirbes. La tensión en el lenguaje’.

Septiembre. Reedición de *La larga marcha -Der lange Marsch-* en Alemania.

Al término de 2013, *En la orilla* es designada la mejor novela del año por los tres suplementos especializados más importantes: *El Cultural* de *El Mundo*, el *Cultural* de *Abc* y *Babelia* de *El País*.

Noviembre. Revista *Ínsula*, número 803. Incluye: ‘Rafael Chirbes, en Beniarbeig’, de Teresa Barjau y Joaquim Parellada Casas; y ‘*En la orilla*, de Rafael Chirbes: paisaje después de la canalla’, de Jean-François Carcelen. El día 17 del mes once muestra su descontento con el cierre de la televisión pública valenciana en *Sin Permiso*. “Mientras hablo contigo, me entero de que la pandilla de indeseables que gobierna la Comunidad Valenciana acaba de dar un paso decisivo en su experiencia de ingeniería social, privándonos de las únicas emisoras de radio y televisión que hablan la lengua propia de este pueblo, y que recogen el complejo entramado cultural de esta tierra y lo hacen

visible y audible. Se trata de un acto que podríamos calificar de genocidio cultural”.

Antes de acabar el año, Claudia Garcia Larisch publica en digital el ensayo de 34 páginas *¡Manda narices! El paisaje olfativo de En la orilla de Rafael Chirbes*, que supone un acercamiento original a la obra. “Se concluye que el olor de los valores morales que rezuma España actualmente es el de la podredumbre, del dinero, del oportunismo, del engaño, del egoísmo y del silencio, olores que a su vez se pueden encontrar reflejados en las metáforas olfativas de la prensa nacional”. El artículo es un trabajo para la universidad de Lund, fundada en 1666 en la localidad del mismo nombre en Suecia y habitualmente entre las cien mejores del mundo.

*El relato de la Transición*, libro coordinado por José Luis Calvo Carilla, Carmen Peña Ardid, María Angeles Naval López, Juan Carlos Ara Torralba y Antonio Ansón Anadón, editado por Prensas Universitarias de Zaragoza, incluye el capítulo ‘Lecturas críticas sobre la Transición. El caso de Rafael Chirbes’.

*Arizona Journal of Hispanic Cultural Studies*, número 12, páginas 219 a 236. William J. Nichols entrevista a Rafael Chirbes. La pieza se titular: ‘Sifting through the Ashes’.

**2014.** Enero. Las distinciones para *En la orilla* continúan: Premio Francisco Umbral, otra vez, al libro del año. El jurado –César Antonio Molina, Santos Sanz Villanueva, Juan Cruz, Carmen Iglesias, Rodríguez Lafuente, Fanny Rubio, Manuel Llorente y Carlos Aganzo- ve “una crítica feroz del arribismo” y un canto “a la vejez indómita”, en una novela “en la que la bestia humana campa a sus anchas, pero en la que el autor mira a sus personajes con respeto y conocimiento, y nos presenta la realidad que una dureza que nos cuesta admitir”. También, el primer mes, sale *En la orilla* en Alemania -*Am ufer*-, traducido por Dagmar Ploetz. En la nota de prensa, Roman/Kunstmann hace acopio de la recepción entusiasta de la prensa nacional, y encierra en ella citas de Wolfgang Höbel -*Der Spiegel*-, Ralph Hammerthaler -*Süddeutsche Zeitung*-, Annemarie Stoltenberg -*NDR Kultur*-, Paul Ingendaay -*Frankfurter Allgemeine Zeitung*-, Claus-Ulrich Bielefeld -*Die Literarische Welt*-, Katharina Döbler -*DLR*-, Brigitte Kleine -*Titel Thesen Temperamente*-, Merten Worthmann -*Die Zeit*-, Martin Ebel -*Tages-Anzeiger*-, Maike Albath -*NZZ*- y Michael Sailer -*Konkret*-.

Marzo. Publica en el número 109-110 de TURIA, 'Épica de la cotidianidad', centrada en la novela *Largo noviembre de Madrid*, de Juan Eduardo Zúñiga, dentro del cartapacio dedicado a este autor. En el mismo número de TURIA, es entrevistado en profundidad por Julio José Ordovás. Procura elegir los cuadros que ilustran las portadas de sus libros.

Entre las obras de Marx, se queda "no sólo con *El capital*, o el *Manifiesto comunista* sino con estupendos libros de historia *La guerra civil en Francia* y *El 18 Brumario de Luis Bonaparte*". Y entre otras cosas declara: "Los pobres no tienen historia en las historias contadas por los ricos (...) Y ostenta la misma densidad de alma una marquesa de Henry James que un currante de *Paralelo 42*"; el poder controla el lenguaje, manipula las palabras: "*Hay palabras que no existen pero que, misteriosamente, son precisas*".

El 4 de marzo recoge el premio Umbral. En el acto comenta su filiación materialista, proveniente de Lucrecio y de Marx, y pronuncia: "La dignidad es luchar contra el mal; la indignidad absoluta es ser perro guardián del mal". Defiende el lenguaje por encima de todo: "Es lo único que cuenta". Días más tarde es invitado a Lima como candidato al Premio Vargas Llosa de novela, pero no puede asistir por razones de salud.

*Crítica*. Número 989, dedicado a la corrupción en España. 'Del estafador al corrupto. Galería de canallas literarios, de Lope de Vega a Rafael Chirbes', por David Felipe Arranz Lago.

Mayo. Los críticos literarios de *El Mundo* eligen las 25 mejores novelas de los últimos 25 años. Optan por que la mejor es *En la orilla* y favorecen otras dos de Chirbes: *Crematorio* –en tercer lugar- y *La larga marcha* –en octavo-.

Septiembre. Anagrama saca *La larga marcha* en edición limitada en tapa, al tiempo en que *En la orilla* llega a la octava edición.

Acude al festival de Mantova, 5 de septiembre, Italia, para ver la Feltrinelli y conocer a su traductor, el escritor Pino Cacucci, autor del reciente *En cualquier caso, ningún remordimiento*. De paso, presenta *En la orilla*, que había salido dos antes. Al día siguiente, acude a Bolonia, invitado por el festival de *L'Unità*, el diario fundado por Gramsci en los años veinte; y se desvía a Rávena para ver mosaicos y monumentos. No llega a San Apolinar in Classe, situado a cinco

kilómetros de la capital, pero sí logra, además de patear la ciudad, escaparse a las afueras para disfrutar del Mausoleo de Teodorico.

En octubre de 2014 sale *En la orilla* en holandés -*Aan de oever*-, y se anuncia para enero de 2015 en Francia -*Sur le Rivage*-.